Tercera Unidad Tarea #5

Principios espirituales

Al considerar los principios espirituales inherentes al manejo de la voluntad y decisión, en primer lugar nos centraremos en la rendición y la buena voluntad. Después examinaremos cómo se transforma la esperanza en fe y confianza. Por último, veremos de qué forma el principio del compromiso también está ligado a este trabajo.

Cuando todo sale como nos gusta es fácil practicar el principio de rendición… al menos eso creemos. En realidad, es muy probable que cuando las cosas no salen bien empecemos a creer que tenemos el control, para lo cual no hace mucha falta <rendición> que digamos. Es esencial que mantengamos vivo en nuestro espíritu el principio de rendirnos al cuidado de Dios tal como lo concebimos, incluso cuando las cosas van bien.

1.- ¿Qué hago para reforzar mi decisión de permitir que mi Poder Superior se ocupe de mi voluntad y mi vida?

2.- ¿De qué forma el manejo de la voluntad y decisión me permite continuar la rendición que he ido desarrollando en los dos primeros trabajos?

Inmediatamente después de una rendición, por lo general sentimos muy buena voluntad. La buena voluntad surge a través de la desesperación o la lucha por el control. Sin embargo, podemos practicar el principio de buena voluntad antes de que sea necesario y así posiblemente nos ahorremos cierto dolor.

3.- ¿De qué forma he demostrado hasta ahora buena voluntad en mi recuperación?

4.- ¿Lucho contra algo en mi recuperación? ¿Qué creo que pasaría si estuviera dispuesto a dejar que prevaleciera la recuperación en ese aspecto de mi vida?

En el manejo de la voluntad y decisión hay una progresión espiritual: de la esperanza a la fe, y de está a la confianza. Al empezar el trabajo del manejo de la voluntad y decisión, tenemos la sensación de esperanza que nació en nosotros cuando trabajábamos el sano juicio. La esperanza surge al saber que nuestra vida está llena de posibilidades; aunque todavía no hay certezas absolutas, sino solo los primeros indicios de que a lo mejor se podrían cumplir nuestros sueños más profundos. Las dudas persistentes desaparecen a medida que la esperanza se transforma en fe. La fe nos empuja a la acción: hacemos el trabajo que las personas que tienen fe en nosotros nos dicen que hagamos para lograr lo que queremos. En el manejo de la voluntad y decisión, la fe nos da la capacidad de tomar efectivamente una decisión y ponerla en práctica. La confianza entra después en escena después de que se aplica la fe. Probablemente ya hayamos hecho avances importantes para lograr nuestros objetivos; ahora tenemos la prueba de que podemos influir en el curso de nuestra vida mediante la acción positiva.

5.- ¿De qué manera la esperanza, la fe y la confianza se han transformado en fuerzas positivas en mi vida?

6.- ¿Qué otras medidas puedo tomar para aplicar los principios de esperanza, fe y confianza en mí recuperación?

7.- ¿Qué pruebas tengo de que puedo confiar plenamente en mi recuperación?

El principio del compromiso es la culminación del proceso espiritual del manejo de la voluntad y decisión. La clave de este trabajo es tomar la decisión de <poner al cuidado de>, una vez y otra vez, incluso aunque esta decisión parezca no servir de nada. Podemos practicar el principio espiritual del compromiso reafirmando nuestra decisión regularmente y si seguimos tomando medidas prácticas que le den fundamento y significado; por ejemplo: realizar el resto de los trabajos.

8.- ¿Qué he hecho últimamente que demuestre mi compromiso con la recuperación y el trabajo de programa? (por ejemplo: ¿He prestado servicio en NA? ¿He aceptado apadrinar a otro adicto en recuperación? ¿He seguido asistiendo a las reuniones, independientemente de lo que sintiera con respecto a ellas? ¿He continuado trabajando con mi padrino incluso después de que me dijera alguna verdad desagradable o me diera alguna indicación que yo no quisiera seguir? ¿Le hice caso?

9.- ¿Qué entendí como resultado de este trabajo?